

Los grandes autores del terror: Breve narración bibliográfica sobre el análisis del terrorismo como fenómeno y su vinculación al arte

Podemos considerar 1789 como el gran pistoletazo de salida que da comienzo no solo a la llamada Edad Contemporánea sino al Estado de Derecho tal y como lo conocemos hoy día. Sin embargo, tan solo cuatro años después, los propósitos de libertad, igualdad y fraternidad se tornaron “oscuros” dando paso a la que fue conocida como la Era del Terror. De hecho, fue el político irlandés Edmund Burke quien en 1795 acuñó el término “terrorista” en lengua inglesa para criticar los excesos de los jacobinos en Francia temiendo que dichos cambios políticos se extendieran a Inglaterra. La Edad Contemporánea que comprende desde aquel 1789 hasta nuestros días se ha caracterizado por la aceleración con que se han desarrollado toda una serie de transformaciones a diferentes niveles – económico, social, tecnológico, político... – así como por haber acontecido las mayores guerras que ha conocido la humanidad. Esta percepción histórica de “no progreso” queda perfectamente ilustrada en las tesis de Walter Benjamin cuando cuestiona la continuidad de la historia para proponer en cambio la teoría de que más bien el devenir histórico se compone de instantes de razón así como de otros de “peligro” en las propias palabras de Benjamin. Más descorazonadora si cabe es la archiconocida máxima de Adorno, quien en 1949 declaró la imposibilidad de escribir poesía después de Auschwitz, refiriéndose a que producir obras de arte dentro de una sociedad capaz de generar algo como los campos de exterminio era en realidad ser cómplice de los mismos. Hanna Arendt es la pieza que falta en este triángulo de pensadores – no en vano fue Arendt quien entregó el texto de Benjamin a Adorno para su publicación – con su magnífico análisis de la responsabilidad individual frente a la colectiva en cuanto a las atrocidades cometidas por el régimen nazi.

En los años sesenta, con la llegada triunfal del medio de la televisión, se une al análisis del terror el de los medios de comunicación como factor clave para la comprensión del mismo. Guy Debord nos habla de esta sociedad del espectáculo en la que los *mass media* han alienado al hombre por convertir en mera representación todo aquello que una vez estuvo vivo. Asimismo, Marshal McLuhan nos revela que “el medio es el mensaje” por esa capacidad de los medios de modificar-suplantar el contenido del acto comunicativo. Althusser por su parte nos advierte de los peligros de los aparatos ideológicos del estado, tales como la religión, la escuela, la familia, la cultura y por supuesto la radio y la televisión. Sería imperdonable no mencionar a Foucault y su incitación a “defender la sociedad” de ese discurso histórico-político que abusa en su utilización del pasado para justificar decisiones políticas actuales predeterminadas. Si bien Foucault no ve escapatoria posible al lenguaje, Raymond Williams si abre una pequeña ventana de esperanza a las prácticas disidentes que se oponen al discurso hegemónico, aunque efectivamente puedan acabar siendo absorbidas por el propio sistema.

En los años setenta y ochenta, en plena explosión de grupos terroristas de tipo nacionalista, Benedict Anderson nos habla en cambio de esas “comunidades imaginarias” que son las naciones cuyas fronteras son en realidad constructos artificiales impuestos por los hombres bajo intereses sujetos a un momento determinado. Schmid y Jongman ofrecen su exhaustiva definición del término “terrorismo”, la cual se acaba imponiendo en el mundo académico precisamente por ese

intento de los autores de tener en cuenta todos los elementos posibles que forman parte directa o indirectamente del acto terrorista.

En los años noventa y tras la caída de la Unión Soviética, Francis Fukuyama declara de manera un tanto hiperbólica – por no decir eurocéntrica – el fin de la historia, mientras que Alain Badiou en su ensayo para “entender el mal” nos recuerda que el bien y el mal no son entes independientes sino que forman parte de un todo indisoluble. Mientras que Zulaika y Douglass nos hacen reflexionar sobre todos esos tabúes que han sido asignados a los que practican el terror, Huntington propone su teoría del “choque de civilizaciones” a modo de previsión fatalista – y agorera – de lo que está por venir. Inmediatamente se le oponen voces tan distinguidas como la de Edward Said o Michael Hunt subrayando todas esas imprecisiones cometidas por Huntington en su demagógico análisis tan generalista como belicista.

El siglo XXI se abre sin duda con los ataques terroristas del 11 de septiembre, y con toda una serie de magníficos autores asignando responsabilidades y enfrentándose al discurso oficial ofrecido por los gobiernos y los medios de comunicación. Chomsky nos recuerda que los mismos actos calificados de terroristas, cuando son cometidos por gobiernos o potencias internacionales, cambian de nombre para llamarse “diplomacia coercitiva”. Appadurai y Baudrillard responsabilizan directamente a la globalización, este último afirmando que el 11-S no fue más que la globalización volviéndose contra sí misma, una performance de la que todos fuimos cómplices por nuestra atenta observación – más bien consumo – de dichos ataques. Virilio por su parte distingue entre la élite acomodada que planea los actos de terror y el proletariado postcolonial que los lleva a cabo bajo influencia religiosa. Zizek nos especifica que esos actos ya habían sido pre-concebidos ampliamente en el imaginario colectivo en cientos de proyecciones en las que se ha expresado ese miedo ancestral a perder el poder hegemónico.

Voces como la de Susan Faludi o Joan Didion surgen también para denunciar esa vuelta a valores tradicionales – y sí, machistas – que un 11-S mal asumido y reconducido por dirigentes conservadores parecían querer imponer. Puar y Rai hacen lo propio con ciertos discursos homofóbicos surgidos tras los ataques en un momento en el que el macho varón bombero blanco era convertido en el nuevo héroe nacional. Rosenberg por su parte denuncia ese discurso-justificación gubernamental de ir a la guerra para salvar mujeres y niños de sus progenitores varones. Scarry también señala cómo fue el pueblo en realidad – y no el gobierno – el que defendió al país enfrentándose a los secuestradores dentro de un avión hacia el que las autoridades ya habían enviado cazas para derribarlo. Sontag nos recuerda que las imágenes de atrocidades pueden dar cabida tanto a llamadas a la paz como a gritos de guerra, mientras que Agamben nos advierte del permanente “estado de excepción” en el que vivimos en el que la política es la guerra entendida por otros medios y no a la inversa.

A Borradori le debemos el reunir en un volumen sus afortunadas entrevistas a esos dos grandes tótems del pensamiento que son Habermas y Derrida en relación al 11-S, cuanto más interesante por sus puntos de vistas confrontados en cuanto a la ilustración se refiere, viendo el primero el 11-S como la antítesis de la razón y el segundo deconstruyendo esos actos de terror para poner de manifiesto las contradicciones implícitas que plantean. Butler por su parte denuncia el tratamiento por parte de los medios de las víctimas sin rostro de los fallecidos en Irak y Afganistán frente a esos detallados retratos que esos mismos medios ofrecieron de las víctimas del mundo

supuestamente civilizado. Mientras que Kaplan explora los ataques desde la teoría del trauma, Eagleton vuelve a los orígenes del terror para recordarnos que el terrorismo nació como terrorismo de estado ejercido por Robespierre y el partido que ostentaba el poder. Howard Zinn por su parte completa su historia “desde abajo”, esto es, de aquellos cuya voz no tuvo cabida en el discurso histórico oficial, con un capítulo en el ofrece una visión de la guerra contra el terror muy diferente a la difundida por el gobierno estadounidense.

Finalmente, la polémica afirmación sacada de contexto del compositor Stockhausen de que el 11-S fue una obra de arte, refiriéndose a todas esas emociones que su contemplación trajo consigo, sirvió de punto de partida para que Lentricchia y McAuliffe nos ofrecieran una panorámica de la estrecha relación entre artistas y terroristas a los largo de estos últimos doscientos años, análisis que en España ha llevado a cabo el genial Servando Rocha con su historia del vandalismo ilustrado.

Disculpándome de antemano por las grandes ausencias, los autores mencionados son sin duda un buen comienzo a la hora de adentrarnos en el estudio del terrorismo como fenómeno y su vinculación al arte bajo la perspectiva de la teoría crítica.

- Adorno, Theodor W. “An Essay on Cultural Criticism and Society” (1949). *Prisms*.
Trans. Samuel and Sherry Weber. Cambridge: MIT P, 1967. Print.
- Agamben, Giorgio. *State of Exception*. Chicago: U of Chicago P, 2005. Print.
- Althusser, Louis. “Ideology and Ideological State Apparatuses”. *Lenin and
Philosophy and Other Essays*. New York: Monthly Review Press, 1971. Print.
Trans. Ben Brewster. Trans. of “Idéologie et appareils idéologiques d’État.”
Toulouse: La Pensée, 1970.
- Anderson, Benedict. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of
Nationalism*. 1983. Rev. ed. London: Verso, 2006. Print.
- Appadurai, Arjun. *Fear of Small Numbers: An Essay on the Geography of Anger*.
Durham: Duke UP, 2006. Print.
- Arendt, Hanna. *Eichmann in Jerusalem: A Report on the Banality of Evil*. 1963. Rev.
Ed. New York: Viking, 1968. Print.
- . *The Origins of Totalitarianism*. 1951. Rev. Ed. New York: Schocken, 1958. Print.
- Badiou, Alain. *Ethics: An Essay on the Understanding of Evil*. Trans. Peter Hallward.
London: Verso, 2001. Print. Trans. of *L’éthique: Essai sur la conscience du
Mal* Paris: Hatier, 1993.
- Baudrillard, Jean. *The Spirit of Terrorism*. Trans. Chris Turner. London: Verso, 2002.
Print. Trans. of *L’esprit du terrorisme*. Paris: Galilée, 2002.
- Benjamin, Walter. “Theses on the Philosophy of History.” 1939. *Illuminations*.
Edit. Hannah Arendt. Trans. Harry Zohn. New York: Schocken, 1969. Print.
- Borradori, Giovanna. *Philosophy in a Time of Terror: Dialogues with Jürgen
Habermas and Jacques Derrida*. Chicago: U of Chicago P, 2003. Print.
- Burke, Edmund. Burke, Edmund. “Letter No. IV. To the Earl Fitzwilliam.” (1795).
Select Works of Edmund Burke: Vol. 3 Letters on a Regicide Peace.
Indianapolis: Liberty Fund, 1999. 307-394. Print.
- Butler, Judith. *Precarious Life: The Powers of Mourning and Violence*. London:
Verso, 2004. Print.
- Chomsky, Noam. *9-11*. New York: Seven Stories, 2002. Open Media. Print.
- Debord, Guy. *La Société du spectacle*. Paris: Buchet-Chastel, 1967. Print.

- Derrida, Jacques. *Of Hospitality*. Trans. Rachel Bowlby. Stanford: Stanford UP, 2000. Print. Trans. of *De l'hospitalité*. Paris: Calmann-Lévi, 1997.
- . *Rogues: Two Essays on Reason*. Trans. Pascale-Anne Brault and Michael Naas. Stanford: Stanford UP, 2005. Print. Trans. of *Voyous: Deux essais sur la raison*. Paris: Galilée, 2003.
- Didion, Joan. "Fixed Ideas: America Since 9.11." *New York Review of Books* 31 May 2003. Print.
- Eagleton, Terry. *Holy Terror*. New York: Oxford UP, 2005. Print.
- . *Ideology: An Introduction*. Rev. ed. London: Verso, 2007. Print.
- Faludi, Susan. *The Terror Dream: Fear and Fantasy in Post-9/11 America*. New York: Holt, 2002. Print.
- Foucault, Michel. *Discipline and Punish: the Birth of the Prison*. Trans. Alan Sheridan. New York: Random, 1975. Print. Trans. of *Surveiller et punir*. Paris: Gallimard, 1975.
- . "Security, Territory, Population": *Lectures at the College de France ; 1977-78*. Trans. Graham Burchell. London : Palgrave, 2007. Print. Trans. of "Sécurité, territoire, population": *Cours au Collège de France. 1977-78*. Ed. François Ewald, Alessandro Fontana and Michel Senellart. Paris : Seuil, 2004.
- . "Society Must Be Defended." : *Lectures at the College de France; 1975-76*. Trans. David Macey. London: Picador, 2003. Print. Trans. of "Il faut défendre la société": *Cours au Collège de France. 1976*. Ed. Mauro Bertanni and Alessandro Fontana. Paris: Seuil, 1997.
- Hunt, Michael H. "In the Wake of September 11: the Clash of What?" *History and September 11th*. Philadelphia: Temple UP, 2003. 8-21. Print.
- Kaplan, E. Ann. *Trauma Culture: The Politics of Terror and Loss in Media and Literature*. New Brunswick: Rutgers UP, 2005. Print.
- Lentricchia, Frank, and Jody McAuliffe. *Crimes of Art + Terror*. Chicago: U of Chicago P, 2003. Print.
- McLuhan, Marshall. *Understanding Media: The Extensions of Man*. New York: Mentor, 1964. Print.
- Puar, Jasbir K., and Amit S. Rai. "Monster, Terrorist, Fag: The War on Terrorism and the Production of Docile Patriots." *911— A Public Emergency?* Spec. Issue of *Social Text* 20.3 (Fall 2002). No. 72. 117-48. Print.
- Rosenberg, Emily S. "Rescuing Women and Children." *History and September 11th*. Philadelphia: Temple UP, 2003. 81-93. Print.
- Said, Edward. "The Clash of Ignorance." *The Nation* 22 Oct. 2001. Print.
- . *Orientalism*. New York: Pantheon, 1978. Print.
- Scarry, Elaine. *Who Defended the Country?* Boston: Beacon Press, 2003. Print.
- Schmid, Alex P, and Albert J. Jongman. *Political Terrorism*. Amsterdam: North Holland, 1988. Print.
- Sontag, Susan. *Regarding the Pain of Others*. New York: Farrar, 2003. Print.
- Stockhausen, Karlheinz. "Huuuh! Das Pressegespräch am 16 September 2001 im Senatszimmer des Hotel Atlantic in Hamburg." *Musik Texte* 91 (2002): 69-77. Web. <<http://www.stockhausen.org/hamburg.pdf>>. Accessed 17 June 2008.
- Virilio, Paul. *Ground Zero*. Trans. Chris Turner. London: Verso, 2002. Print. Trans. of *Ce qui arrive*. Paris: Cartier, 2002.
- Williams, Raymond. *Problems in Materialism and Culture: Selected Essays*. London: Verso, 1980. Print.
- Žižek, Slavoj. *Welcome to the Desert of the Real!* London: Verso, 2002. Print.
- Zinn, Howard. "The 2000 Election and the 'War on Terrorism.'" *A People's History*

of the United States: 1492 – Present. 1980. Rev. ed., New York: Harper, 2005.
675-82. Print.

Zulaika, Joseba and William A. Douglass. *Terror and Taboo: The Follies, Fables
and Faces of Terrorism*. London: Routledge, 1996. Print.